

## Graduate Seminar: SPA 274 - **La Épica Latinoamérica**

Prof. Leopoldo Bernucci  
Winter 2018  
Tuesdays, 4:10-7:00 PM  
Olson 244

El curso tiene como meta estudiar la épica latinoamericana como manifestación literaria que hace presente en los dos lados lingüísticos del continente, desde sus orígenes con la *La Araucana* de Alonso de Ercilla (1589), el *Arauco domado* (1596) de Pedro de Oña, y más tarde, con *O Uruguay* (1769) de Basílio da Gama, *Caramuru* (1781) de Fray José de Santa Rita Durão, *Guesa Errante* (1877/1880?) de Sousândrade y *Canto General* (1950) de Pablo Neruda.

Se tratará el corpus poético aquí presentado (1) a la luz de su realización artística como obras arraigadas en la tradición épica europea y sobretodo (2) como un conjunto de poemas que buscan una identidad autóctona a través de la representación del indio. Esta especificidad latinoamericana se reviste de enorme interés literario, principalmente durante los siglos XVI-XVIII, ya que cuestiona y problematiza la noción que se tenía de la *imitatio* en el Renacimiento, ofreciendo nuevos aspectos temáticos y composicionales que posibilitan una rica discusión en torno a las fronteras de los géneros literarios.

Una de las tesis que discutiremos en el curso será la de que, después de la obra de Ercilla ya no es posible hablar de la Épica como tal, en términos canónicos, sino de obras creadas bajo “el espíritu de la épica”, como sugiere Hegel, y como ha sido recientemente elaborado por Thomas Greene en sus clásicas discusiones sobre la epopeya literaria en Europa. Esta, nos parece una noción más adecuada a las varias modificaciones que los llamados poemas épicos han sufrido a lo largo de los años, los cuales, aunque compartan muchas de las características de la tradición épica clásica oral, se distancian a la vez de las rígidas normas genéricas.

Si es verdad que, desde la época helénica, los grandes poemas épicos han sido escritos en respuesta a los agudos cambios sociales, a las conquistas y crisis políticas, y a los momentos de celebración nacional, se tendrá entonces que necesariamente aceptar su dimensión histórica y tal vez utilitaria. Sobre Latinoamérica, el primer gran poema épico aparece casi cien años después de la llegada de Colón y del impacto que ello ha causado a la historia y la vida social y artística de Europa y del Nuevo Mundo. Obras tales como *Prosopopéia* (1601) de Bento Teixeira y *Grandeza mexicana* (1604) de Bernardo de Balbuena, y también las del grupo religioso formado por *San Ignacio de Loyola* (1609) de Hernando Domínguez Camargo, *Christiada* (1611) de Diego de Ojeda, *Eustáquidos* (1769) de Fray Manuel de Santa María Itaparica, demuestran que fueron creadas bajo el influjo histórico y religioso de momentos específicos y cruciales de la vida nacional. Moviéndose de un período posrenacentista hacia el Barroco y, subsecuentemente, hacia el Neoclasicismo o la Ilustración, tales manifestaciones representan también de modo tangencial las grandes transiciones culturales ocurridas en el continente. Por eso es que hoy es posible leer esos poemas también como testimonios históricos, sin que con esto se explique por completo el porqué del enorme vacío, en número y calidad, de poemas heroicos en y sobre la Península Ibérica — excepto si consideramos *Os Lusíadas* de Camões— durante y después del Renacimiento.

Una de las respuestas a ese vacío, se podría conjeturar, estaría en el hecho de que la presencia ostensiva de las crónicas, cartas de relación y de los diarios de viajeros, al emplear un lenguaje retórico y de autoridad, acaba obscureciendo la función y autoridad histórica de la Épica. Una de las metas del curso, por tanto, es exponer esta teoría, articulando un discurso coherente que pueda dar cuenta, entre otras cosas, de la influencia del pos-Aristotelismo y del Barroco europeo en el Nuevo Mundo, como dos fenómenos de preservación y extensión de la producción poética animada por el espíritu de la épica, principalmente a partir del siglo XVII hasta el XX.

Aunque el estudio pormenorizado de las obras arriba mencionadas no contemple ningún tipo de modelo teórico en particular o formas taxonómicas, los argumentos teóricos girarán en torno a los siguientes presupuestos:

- 1) el discurso épico, de un modo general, es artístico en su intención y en sus atributos (*vis a vis* el discurso cronístico del "descubrimiento" y de la conquista del Nuevo Mundo), siendo de este modo producido a través de formas estéticamente lingüísticas.
- 2) el discurso épico se desarrolla a partir de un doble deseo de representar e informar una realidad. Lo "maravilloso," como categoría imaginada deliberadamente insertada en el poema épico y, además, prescrita por las poéticas, desde Aristóteles, viene a reforzar la primera aserción. Por otro lado, no habrá ninguna garantía, en el caso de las crónicas, por ejemplo, de que la hipérbole, como figura de lenguaje (elemento que desborda también lo verosímil), estuviese conscientemente siendo utilizada por el cronista o todavía estuviese indicando, como en el caso de la Épica, el apego a las reglas retóricas de composición.
- 3) el discurso épico durante el Renacimiento produce un diálogo dinámico entre las diferentes formas manifestadas dentro de su clase (poemas épicos) y de su familia (literatura). Este diálogo se realiza por imitación o desvío con respecto a la tradición, aspecto que demuestra la doble conciencia del poeta épico al reconocer y avalar en su obra, en primer lugar, elementos de la tradición, y al permitir, enseguida, rupturas que provoquen alteraciones y cambios en el cuerpo del poema.
- 4) el discurso épico en América Latina pone en marcha y dramatiza por primera vez (e. g., *La Araucana*, *O Uruguai*) la cuestión fundamental de los choques y tensiones culturales entre europeos y los indios americanos, como un tipo de discurso que sólo reaparecerá, con el vigor y el mismo grado de problematización, más tarde en las novelas del siglo XX (e.g., *Macunaíma* de Mário de Andrade, *Los ríos profundos* de José María Arguedas, *Quarup* de Antônio Calado, *Maíra* de Darcy Ribeiro). De hecho, éste sería el aspecto más innovador y original de la épica latinoamericana con relación a los modelos europeos: el indio, normalmente identificado con las esferas bajas y ajenas de la vida social, pasa a compartir con el conquistador español y el portugués el mismo espacio en la representación literaria. Hasta entonces, tal espacio era privilegio solamente de la nobleza europea, según las normas del decoro.

## PROGRAMA

**Objetivos:** El curso tiene como meta principal abordar el impacto que la épica clásica y renacentista tuvo sobre la lírica hispanoamericana y brasilera, a partir del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX. Se trata también de profundizar el conocimiento del estudiante, a nivel avanzado, en cuestiones teóricas ligadas al estudio de los géneros, a la tendencia indigenista en el continente y a la contribución que la épica ofrece al nacimiento de la narrativa literaria latinoamericana.

Finalmente, el curso pretende enriquecer el universo de conocimiento del estudiante de posgrado que esté buscando medios de reflexionar sobre cuestiones inquietantes tales como: la validez o no de las clasificaciones genéricas; aspectos de la intertextualidad; las relaciones entre ficción e historia; el texto como artefacto social; y asuntos más abarcadores: el paralelismo histórico-literario entre la literatura brasileña y la hispanoamericana; la literatura colonial y las teorías y técnicas de interpretación de poemas.